



SEPTIMO PUNTO DEL ORDEN DEL DIA

Otras cuestiones**b) Reunión informal sobre el sector de la hotelería
y el turismo: las repercusiones sociales
de los acontecimientos posteriores
al 11 de septiembre de 2001
(Ginebra, 25-26 de octubre de 2001)**

1. El 25-26 de octubre de 2001 tuvo lugar en Ginebra una Reunión informal sobre el sector de la hotelería y el turismo: las repercusiones sociales de los acontecimientos posteriores al 11 de septiembre de 2001, presidida por el Embajador Jean-Jacques Elmiger, representante del Gobierno de Suiza ante el Consejo de Administración de la OIT.
2. Esta Reunión informal examinó un documento de información preparado por la Oficina Internacional del Trabajo, en el que se describían las repercusiones negativas que esta sucesión de hechos sin precedentes tenía para los mercados mundiales del turismo, y en especial para el turismo internacional y los sectores conexos. Señalaba este documento que en las seis semanas posteriores al 11 de septiembre se registró una caída del 30 al 40 por ciento de la demanda de todos los servicios de viajes relacionados con el turismo en los Estados Unidos, y que si bien se observaban signos de recuperación de la demanda de viajes turísticos nacionales e intrarregionales en Europa y Asia, la demanda de viajes turísticos de larga distancia seguía siendo el eslabón débil. Lo ocurrido en septiembre había agravado drásticamente una situación del empleo que ya era inquietante, pues se habían previsto volúmenes de pérdidas de puestos de trabajo que probablemente iban a rebasar del 10 por ciento en los meses venideros, especialmente en los Estados Unidos.
3. La Reunión informal pasó revista a los efectos de los hechos antes citados, y los interlocutores sociales hicieron recomendaciones sobre las medidas operativas que los gobiernos, los propios interlocutores sociales y la OIT podrían considerar con el fin de superar la crisis. En anexo al presente documento figuran el informe de los debates de esta Reunión informal así como el resumen preparado por el Presidente.
4. *La Comisión de Reuniones Sectoriales y Técnicas y Cuestiones Afines tal vez estime oportuno recomendar que el Consejo de Administración autorice al Director General a comunicar el informe del debate y el resumen del Presidente:*

- a) *a los gobiernos, solicitándoles que tengan a bien transmitir estos textos a las organizaciones de empleadores y de trabajadores interesadas;*
 - b) *a las organizaciones internacionales de empleadores y de trabajadores interesadas, y*
 - c) *a las organizaciones internacionales interesadas.*
5. *La Comisión de Reuniones Sectoriales y Técnicas y Cuestiones Afines tal vez estime oportuno recomendar que el Consejo de Administración pida al Director General que, al preparar propuestas para las actividades futuras de la Oficina, tome en consideración las recomendaciones formuladas por los interlocutores sociales sobre las medidas que debería tomar la OIT, contenidas en el resumen del Presidente de la Reunión.*

Ginebra, 2 de noviembre de 2001.

Puntos que requieren decisión: párrafo 4;
párrafo 5.

**Reunión informal sobre el sector de la hotelería
y el turismo: las repercusiones sociales
de los acontecimientos posteriores
al 11 de septiembre de 2001**

Ginebra
25-26 de octubre de 2001

Resumen del Presidente

Expertos de la industria de la hotelería y el turismo, en representación de los gobiernos, los empleadores y los trabajadores, participaron en la *Reunión informal sobre el sector de la hotelería y el turismo: las repercusiones sociales de los acontecimientos posteriores al 11 de septiembre de 2001* convocada por el Director General de la Oficina Internacional del Trabajo el 25 y 26 de octubre de 2001, en la sede de la OIT en Ginebra (Suiza). Todas las observaciones hechas por los participantes durante estos dos días de intensas discusiones sobre el impacto de la crisis en el sector figurarán en el informe de la reunión. En particular, los participantes hicieron hincapié en las siguientes consideraciones:

Repercusiones de la crisis

- Los acontecimientos del 11 de septiembre de 2001 se distinguen de todas las demás crisis experimentadas hasta ahora por el sector de la hotelería y el turismo. Otros sucesos previos habían tenido efectos circunscritos a un ámbito local o regional. Lo ocurrido el 11 de septiembre, en cambio, tiene repercusiones globales, que afectan al sector tanto a nivel nacional como mundial.
- Esta crisis puso claramente de relieve la magnitud de la contribución del turismo a la economía de los países y del mundo en general. El sector de la hotelería y el turismo es un empleador importante y contribuye con una parte significativa del PIB de muchos países. En particular, genera empleos directos e indirectos para varios sectores conexos, que van desde los servicios personales al comercio. El sector de la hotelería y el turismo es también un cauce laboral de primer orden para la incorporación al mundo del trabajo de las personas excluidas socialmente, y de hecho da ocupación a una proporción importante de los grupos vulnerables, como las mujeres, los migrantes y los trabajadores jóvenes.
- El sector de la hotelería y el turismo ya estaba confrontado a graves dificultades estructurales y sistémicas antes de los sucesos del 11 de septiembre, y había sido afectado por la tendencia recesiva de la economía mundial. Los hechos ocurridos el 11 de septiembre han planteado, pues, una doble amenaza: el choque a corto plazo resultante de la drástica reducción de la demanda, causada por la pérdida de confianza de los consumidores, y el impacto a más largo plazo y con un alcance potencialmente más profundo de una fase económica recesiva.

-
- En la medida en que no existe un único mercado de los viajes, es importante desglosar y analizar por separado las repercusiones de la crisis. Estas difieren según las regiones y también de un país a otro, en función de la importancia que el turismo tiene en las economías o de la condición de país de origen o de destino de los viajes, o de ambos factores a la vez. Por ahora, el peso de la crisis se ha dejado sentir con mayor fuerza en los Estados Unidos, y sus efectos no serán iguales para los demás países. Por consiguiente, no puede haber un único enfoque, válido para todos; de ahí que sea necesario encontrar soluciones innovadoras y adaptadas a cada situación nacional.
 - Si bien no se dispone todavía de datos oficiales, la información ya recopilada por las empresas de la hotelería y el turismo permite concluir que las consecuencias de esta crisis, por lo que se refiere a la actividad del sector y al empleo, han sido graves y potencialmente catastróficas. La industria del turismo da empleo a 207 millones de personas en todo el planeta, lo que representa el 8 por ciento del empleo mundial. Se estima que la pérdida total de empleo podría ser de por lo menos 8,8 millones de puestos de trabajo. En algunos países, como los Estados Unidos, dicha pérdida podría elevarse al 50 por ciento del empleo del sector.
 - Las pequeñas y medianas empresas (PYME), que constituyen más del 80 por ciento de las compañías del sector turístico en muchos países, carecen de los recursos necesarios para sobrevivir a una recesión prolongada.

Superación de la crisis

- Los expertos se centraron en los aspectos operativos, tanto a nivel nacional como internacional, y formularon recomendaciones dirigidas a todas las partes interesadas. La lista de recomendaciones no es exhaustiva, ni tampoco vinculante; por ejemplo, deja libertad a los gobiernos para elegir las medidas que resulten más adecuadas en cada país.

Recomendaciones de los interlocutores sociales sobre las medidas que deben tomar los gobiernos, la OIT y los interlocutores sociales en respuesta a la crisis derivada de los acontecimientos del 11 de septiembre de 2001

Medidas gubernamentales

1. Reafirmar con mayor determinación la función decisiva que el sector de la hotelería y el turismo desempeña en la economía y atribuirle un lugar destacado en la planificación de la estrategia económica nacional.
2. Organizar campañas y proyectos ampliamente respaldados para promover el turismo en general. Desarrollar estrategias complementarias en materia de turismo, incluidas las relacionadas con el turismo nacional e intrarregional para paliar los efectos negativos de la naturaleza cíclica del turismo en muchos países.
3. Adoptar políticas encaminadas a aumentar el número de personas con capacidad para disfrutar de las ofertas turísticas, y prever disposiciones especiales con miras a alentar en especial a las personas con ingresos reducidos.
4. Fomentar la celebración de consultas entre los interlocutores sociales a nivel nacional y local sobre el sector del turismo y la hotelería, para mitigar las repercusiones negativas de la crisis y promover el turismo en general.

-
5. Acoger favorablemente las iniciativas conjuntas de las organizaciones de empleadores y de trabajadores¹ del sector encaminadas a poner en marcha medidas temporales a fin de reducir costos (incluida la revisión de todos los impuestos relacionados con el turismo) durante el período de crisis. Dichas medidas deberían aplicarse de forma transparente y sus repercusiones habrían de ser supervisadas por estructuras tripartitas encargadas de garantizar que estas medidas cumplan su objetivo principal, a saber, mantener el empleo y unas condiciones aceptables para las operaciones del sector.
 6. Ayudar a las organizaciones de empleadores y de trabajadores¹ a crear programas de educación y formación concebidos principalmente para conservar al personal del sector y aumentar sus oportunidades de lograr un futuro seguro en el mismo. Dicha formación no debería suponer costo alguno para los trabajadores. En particular, se trata de ofrecer, en la medida de lo posible, oportunidades de educación y formación que cuenten con el apoyo estatal como alternativa al desempleo, teniendo en cuenta que los costos globales relativos a la inversión estatal en esa formación no serían necesariamente superiores a los costos derivados de las prestaciones de desempleo para los trabajadores del sector.
 7. Destinar fondos considerables para ayudar al sector y a los trabajadores que han perdido temporal o permanentemente su empleo y sus ingresos de resultados de cualquier fase de contracción del turismo.
 8. Solicitar a las instituciones financieras internacionales pertinentes, y en concreto al Banco Mundial y al Fondo Monetario Internacional, que faciliten, en condiciones favorables, los recursos que necesiten los países que no puedan asumir con sus propios presupuestos nacionales las tareas arriba propuestas.

Medidas que deben adoptar las organizaciones de empleadores y de trabajadores²

1. Reconocer el valor de las propuestas conjuntas nacionales y locales hechas por los interlocutores sociales para hacer frente a los problemas derivados de la crisis actual del turismo, basándose en los principios siguientes:
 - El compromiso de los interlocutores sociales de buscar formas concertadas para aumentar el empleo, evitar y limitar la pérdida de puestos de trabajo y, en la medida de lo posible, dar prioridad a la reintegración de los trabajadores que queden sin empleo en lo inmediato de resultados de la crisis.
 - La formulación de propuestas comunes y acordadas a fin de lograr que los gobiernos adopten medidas para reducir las repercusiones de un descenso de la actividad económica a raíz de la crisis.

Medidas que debe adoptar la OIT

1. Apoyar las solicitudes de intervención directa de las instituciones financieras internacionales pertinentes, y en concreto del Banco Mundial y el Fondo Monetario Internacional, para que faciliten, en condiciones favorables, los recursos que necesiten los países que no puedan asumir con sus propios presupuestos nacionales las tareas arriba propuestas.
2. Cooperar con todos los organismos internacionales que se ocupan del sector del turismo para seguir la evolución de las repercusiones en el turismo de los sucesos del 11 de

¹ Se refiere principalmente a los sindicatos.

² Se refiere principalmente a los sindicatos.

septiembre y los posteriores acontecimientos relacionados con el mismo. Dicha cooperación podría abarcar la convocación de futuras reuniones informales de examen de la situación, como la celebrada los días 25 y 26 de octubre de 2001.

3. Garantizar la correcta difusión entre todas las partes interesadas del sector del turismo tanto de la información directamente derivada de este proceso como de otros datos generales de que disponga la OIT. En particular, se deberían divulgar ejemplos prácticos de medidas que hayan logrado evitar la pérdida de empleos en la industria y que protejan la continuidad del bienestar del sector.
4. De conformidad con su política y mandato de intentar lograr un diálogo social integrador, fomentar la plena participación de los interlocutores sociales en las consultas relacionadas con la crisis (por ejemplo, en el marco del creciente número de estructuras nacionales de gestión de crisis en el turismo).
5. Aplicar las conclusiones de la *Reunión tripartita sobre el desarrollo de los recursos humanos, el empleo y la mundialización en el sector de la hotelería, las restauración y el turismo* (Ginebra, 2 a 6 de abril de 2001), en particular las relativas a la puesta en marcha de sistemas nacionales para la formación y el desarrollo de las capacidades, especialmente en los países más pobres. Una vez más, ello tal vez exija solicitar a las instituciones financieras internacionales que presten apoyo práctico a dichos países.
6. Organizar programas de educación de la OIT para trabajadores y empleadores, específicamente destinados al sector de la hotelería y el turismo, y concebidos en particular para facilitar esas actividades en las pequeñas y medianas empresas.
7. Tomar medidas urgentes y adecuadas para aplicar las resoluciones adoptadas por la *Reunión tripartita sobre el desarrollo de los recursos humanos, el empleo y la mundialización en el sector de la hotelería, la restauración y el turismo* (Ginebra, 2 a 6 de abril de 2001) y, en particular, la resolución relativa a las medidas de fomento del empleo en el sector de la hotelería, la restauración y el turismo en temporada baja, y promover en especial programas de vacaciones para personas de edad avanzada. Entre otras cosas, esta resolución solicitaba al Director General de la Oficina Internacional del Trabajo que, en estrecha cooperación con las organizaciones de empleadores y trabajadores³ pertinentes, realizase un estudio comparativo de las medidas de fomento del empleo en el sector durante la temporada baja y que evaluase, en colaboración con la Organización Mundial del Turismo, las repercusiones de dichos programas en los distintos tipos de turismo.
8. Garantizar recursos suficientes, en particular de personal, para este sector de la actividad económica y el empleo que tiene una gran importancia estratégica y — salvo en períodos de crisis de corta duración — una gran capacidad de crecimiento. Esos recursos deberían quedar claramente definidos en el marco de la administración de la OIT y alcanzar, como mínimo, el mismo nivel de que disponía el Servicio de Hotelería y Turismo (HOTOUR), cuando éste funcionaba y estaba plenamente dotado.

Tras la discusión y la explicación dada por el Presidente, se añadieron a la lista de medidas que debe adoptar la OIT los dos puntos siguientes:

- Empezar estudios sobre las repercusiones en el empleo y estudios piloto nacionales, y desarrollar metodologías cuantitativas para evaluar y sopesar los efectos en el empleo de todo lo ocurrido.

³ Se refiere principalmente a los sindicatos.

-
- Examinar y evaluar, en consulta con los interlocutores sociales, los programas de formación nacionales ya existentes, en relación con las necesidades y las situaciones de crisis de la actualidad.

**Reunión informal sobre el sector de la hotelería
y el turismo: las repercusiones sociales
de los acontecimientos posteriores
al 11 de septiembre de 2001**

Ginebra
25-26 de octubre de 2001

Informe sobre el debate

I. Introducción

Abrió la Reunión la Sra. Sally Paxton, Directora del Sector de Diálogo Social de la OIT, agradeciendo a los participantes que se hubieran apresurado a acudir desde diferentes partes del mundo. Para la OIT ha sido prioritario atender con urgencia y favorablemente los llamamientos formulados por los interlocutores sociales en el sentido de buscar soluciones para superar los efectos catastróficos de los sucesos del 11 de septiembre. Se les pedía a los participantes que analizaran conjuntamente el problema y que buscaran soluciones mediante el diálogo social, especificando los puntos de confluencia entre los empleadores, los trabajadores y los gobiernos en un debate oficioso y procurando determinar la ayuda que puede aportar la OIT. Un punto de partida para el debate fue un documento básico, preparado para la Oficina a partir de datos procedentes de muy diversas fuentes para levantar el inventario del impacto inicial en los hoteles y el turismo, aportar algunas indicaciones sobre el futuro e inspirarse en lo que se desprende para el sector de problemas anteriores comparables, con la finalidad principal de promover un diálogo oficioso y eficaz con los participantes sobre el particular.

El Presidente de la Reunión, Sr. Jean-Jacques Elmiger, Embajador representante del Gobierno de Suiza, y Presidente que fue del Consejo de Administración de la OIT en 1999-2000, señaló que a todos les habían afligido los acontecimientos del 11 de septiembre y que la Reunión era una expresión de solidaridad con los que habían padecido las consecuencias de la catástrofe, con la finalidad de acotar los problemas propios del sector y sus secuelas sociales y económicas. Se ha reforzado últimamente la capacidad de acción de la OIT a tales sucesos, y la Reunión era un ejemplo excelente de organización y cooperación entre los interlocutores sociales por conducto de la OIT. Entre otras cosas, había que determinar el cometido específico de la OIT en relación con sucesos semejantes en particular y, en general, para elevar al máximo la utilidad de la aportación del Departamento de Actividades Sectoriales en este sector.

II. Presentación del documento informativo y discusión general

Graham Todd, de Travel Research International, expuso las lecciones de la historia pasada, sin olvidar que había sido una catástrofe sin precedentes. Había ya una recesión económica, pero los sucesos del 11 de septiembre la habían acentuado, y afectado muy

gravemente al sector de la hostelería y el turismo. Aunque sólo habían pasado seis semanas, se disponía ya de algunos datos preliminares. Procede destacar que no hay un mercado único y homogéneo de los viajes, sino toda una serie de segmentos, a saber, los viajes internacionales con fines comerciales y recreativos y el mucho mayor mercado interno. Lo más parecido a la crisis actual en el sector fue la Guerra del Golfo, que paralizó el mercado de los viajes en 1991, con un crecimiento de un 1 por ciento tan sólo, en comparación con el 7 por ciento de los años anteriores y posteriores, por lo que se había perdido un año de crecimiento. Su estudio versaba principalmente sobre los mercados alemán, estadounidense, japonés y británico y de otros países de destino como Australia, Tailandia y ciertas zonas especialmente afectadas. Menguó hasta en un 9 por ciento la proporción de turistas estadounidenses en el extranjero (excluidos México y el Canadá) en 1991, amén de una disminución del 22 por ciento en el caso de Europa, de un 3 por ciento en Asia, etc. Los viajes han solido ser interregionales, y no intercontinentales.

En 1989, debido a los acontecimientos de la plaza de Tienanmen disminuyó en un 25 por ciento el número de turistas estadounidenses y en un 7 por ciento el de los europeos, y el sector chino del turismo tardó dos años en recuperarse, precisamente cuando hubiese aumentado mucho la demanda (a partir de una base muy modesta). Los sucesos de Egipto, y al mismo tiempo los de Turquía, en noviembre de 1997 provocaron una mengua del 13 por ciento de las llegadas a los aeropuertos egipcios — un 75 por ciento menos de turistas japoneses y una proporción menor de los de otras regiones del mundo —, pero el sector egipcio se rehizo muy pronto gracias a la adopción por el Gobierno, por los mayoristas de viajes y por otros elementos de medidas eficaces, encaminadas a restaurar el prestigio y el potencial turísticos.

En la crisis actual, los cuatro grandes mercados de los viajes internacionales han evolucionado hasta ahora como sigue. Ha habido una disminución del 30 o el 40 por ciento del turismo estadounidense y de un 30 por ciento de los viajes transatlánticos. Se prevé que la recuperación tardará dos o tres años en cuajar. Ha habido grandes problemas en el caso de las Bahamas, las Islas Caimán, Aruba, Florencia, Venecia, Stratford-upon-Avon y otros puntos de destino muy apreciados por los turistas estadounidenses. Ha menguado sensiblemente el número de turistas japoneses en Hawai y Guam, en cuyo mercado han sido los clientes mayoritarios. Los turistas alemanes anularon sus planes de viaje a los Estados Unidos y el Oriente Medio, pero otros puntos de destino volvieron a la situación normal al cabo de tres semanas. La demanda transatlántica alemana era ya muy baja antes del 11 de septiembre, y la británica de vuelos transatlánticos ha menguado en un 26 por ciento y la de otros vuelos de larga distancia en un 7 por ciento.

Australia y Tailandia han emprendido una labor de propaganda táctica de las condiciones de seguridad existentes en su país, pero han anulado campañas de publicidad en los Estados Unidos. El director general de la cadena de hoteles Marriott ha declarado últimamente ante el Senado estadounidense que un 50 por ciento de los puestos de trabajo se han perdido o pasado a ser de dedicación parcial. El Club Med ha cerrado varias aldeas de veraneo para amoldarse a la recesión. El mercado estadounidense de la aviación se ha desmoronado y el sector hotelero está en un estado lamentable. La predicción optimista para el futuro es que no empeorará la situación en adelante, y la pesimista que se generalizará el conflicto y que afectará a otras regiones del mundo.

En Florida, en la costa oriental de los Estados Unidos y en California, el sector del turismo vive hoy una situación difícil, especialmente a causa de la menor demanda británica (un 40 por ciento) y de las anulaciones japonesas. En Europa, las perspectivas del sector no son tan pesimistas. En Africa, es posible que el turismo progrese ligeramente a costa del Oriente Medio en el mercado europeo, y Asia depende de la demanda japonesa. Ciertas partes del Caribe están en función del mercado estadounidense, pero las demás conservarán sin duda su mercado europeo.

El Consejo Mundial del Viaje y del Turismo predice una merma del 10 por ciento de las actividades, con la pérdida consiguiente de 8,8 millones de puestos de trabajo. El turismo tiene unos costos fijos muy altos, y los laborales son los variables más fáciles de reducir. Se prevé que en los 12 meses próximos habrá grandes bajas, similares al descalabro de las líneas de Swissair.

En el mercado estadounidense del turismo influye mucho el grado de confianza, y los sucesos del 11 de septiembre han sido uno de los primeros ejemplos de terrorismo en el territorio de los Estados Unidos.

Varios oradores señalaron el peligro de generalizar. Al presentar propuestas prácticas, procede tener presente que no puede haber una solución única para todos los problemas. Ron Oswald, secretario general de la Unión Internacional de los Trabajadores de la Alimentación, Agrícolas, Restaurantes, Tabaco y Minas (UITA), indicó, por ejemplo, que algunas de sus organizaciones afiliadas no mencionaban impacto alguno de los sucesos del 11 de septiembre, y otras, por ejemplo las australianas, indicaban que sus repercusiones eran mínimas o que éstas eran incluso positivas a nivel local. Los Estados Unidos son manifiestamente el epicentro de la crisis y, si bien los diferentes datos referentes a los puestos de trabajo perdidos estaban pendientes de confirmación, las mencionadas por el director general de la cadena de hoteles Marriott eran terriblemente parecidas a los facilitados por sus organizaciones estadounidenses afiliadas. Se estima actualmente que el sector hotelero mexicano ha perdido 20.000 puestos de trabajo.

El representante del Gobierno de Egipto observó que no había ciertamente precedentes a los sucesos del 11 de septiembre. Por consiguiente, no es pertinente compararlos con el impacto de sucesos anteriores, que tuvieron únicamente efectos nacionales, y no universales. Procede asimismo examinar por separado los diferentes segmentos que componen el mercado del turismo. Egipto espera recuperarse centrándose en el turismo nacional y en el regional, extendiendo sus campañas de promoción a ciertos países europeos. No obstante, las empresas del sector estaban despidiendo ya a un gran número de trabajadores y se teme que, si persiste la situación, se pierda más del 20 por ciento de los puestos de trabajo actuales del sector. El problema pendiente consiste en discurrir el mejor modo de financiar la recuperación de las empresas y de ayudarlas a conservar su personal.

La representante del Gobierno de Barbados apoyó las observaciones del orador que le había precedido en el uso de la palabra, aportando diferentes cifras. El sector hotelero del Caribe tiene graves problemas a causa de un índice de ocupación muy bajo, y los empresarios se dedican ya a actividades de promoción. Pero, al igual que en otros países del Caribe en general, en Barbados hay que distinguir entre los turistas estadounidenses y los europeos. Como las obligaciones estipuladas por la Organización Mundial del Comercio restringen la posibilidad de los gobiernos de atender financieramente los problemas del sector, se requiere un enfoque innovador al respecto.

El Sr. Todd convino en que hay pocos ejemplos históricos en los que inspirarse y estimó que sería muy arduo convencer a los gobiernos para que prestaran ayuda, sobre todo porque el sector del turismo se expresa rara vez al unísono.

El representante del Gobierno del Brasil mencionó la inexistencia de datos en el documento en lo tocante a regiones como América Latina y Europa Oriental. A su juicio, la situación mundial se aclarará con el tiempo. Los datos globales pueden ser negativos actualmente, pero positivos en ciertas regiones, por el fenómeno de sustitución de puntos de destino. Es posible que el Brasil y la Argentina, que dependen sobre todo de los turistas europeos, se recuperen también más deprisa.

La representante del Gobierno de España manifestó que estaba de acuerdo con lo indicado en el párrafo 77 del documento explicativo, aunque es difícil determinar los efectos relativos del terrorismo y de la recesión. Observó que pueden no manifestarse del mismo modo, ya que algunas regiones, países y empresas sacan incluso provecho de las crisis. Además, las empresas afectadas pueden sentir la tentación de despedir a un número injustificadamente grande de trabajadores. En todo caso, las medidas de los gobiernos con miras a prestar ayuda al sector deben basarse en una evaluación objetiva de las diferentes causas de la crisis en curso, y las organizaciones supranacionales como la Unión Europea deben tomar en consideración el impacto de la ayuda financiera en las normas que rigen la competencia.

El representante del Gobierno de Sri Lanka explicó que su país estaba encajando el impacto del turismo de un ataque en su propio aeropuerto antes del 11 de septiembre. Toda evolución trae consigo a la vez amenazas y oportunidades. Los agentes del sector en Sri Lanka han tenido que sumar sus fuerzas y aunar sus voces tomando medidas para mejorar la calidad, diversificar y realzar diferentes segmentos del mercado y concebir nuevos productos turísticos. Se considera que el aumento del turismo nacional e intrarregional es un modo de prevenir el declive del número de visitantes internacionales.

El Sr. Todd aclaró que se habían omitido regiones como, por ejemplo, América Latina en el documento expositivo por falta de tiempo. Había sido necesario centrarse en las regiones principales y más destacadas en materia de turismo. En el caso de América Latina, el turismo es sobre todo intrarregional, pero los sucesos recientes pueden brindar la oportunidad de una labor de comercialización cuidadosamente pensada. Ha aumentado, por ejemplo, últimamente el número de visitantes británicos al noroeste del Brasil. Señaló que puede estar justificado reducir los precios con objeto de estimular la demanda para poder recuperar los costos fijos, pero no es posible mantener largo tiempo semejante estrategia.

Un participante trabajador de Malasia estimó que había que referirse al salario mínimo, señalando la importancia del servicio como elemento que determina la paga neta en su país. Los empleadores mantienen deliberadamente bajo el salario básico, por lo que las sumas en concepto de servicio suponen un elemento predominante de la remuneración de los trabajadores, lo cual puede suscitar una situación difícil en los momentos de poca actividad turística. Como no se tienen en cuenta al calcular la indemnización final, esto entraña dificultades mayores todavía para los trabajadores despedidos. En crisis anteriores, por ejemplo en el caso del impacto en el turismo de la bruma seca en la región, los empleadores se habían negado a atender la petición de ayuda de los trabajadores con miras a mitigar las consecuencias para su nivel de vida.

A juicio de la representante del Gobierno de Francia, si bien el transporte aéreo estaba ya en crisis, y aunque habría una repercusión automática en el sector de la hotelería y el turismo, son más las preguntas que las respuestas. Ha habido ya una pérdida de puestos de trabajo, que se califica de desempleo técnico. Procede tomar medidas para acortar la duración del desempleo a raíz del impacto del 11 de septiembre.

El representante de la Comisión Europea presentó un documento sobre el impacto. La Unión Europea desea acopiar el mayor volumen de información posible y ha participado en varias reuniones similares a la organizada por la OIT. De momento, el impacto en la Unión Europea no es demasiado grande y no parece probable que vaya a durar mucho. La Comisión no es partidaria de ampliar la ayuda específica al sector, pero se propone observar la evolución de la situación.

Un participante trabajador de Barbados insistió en la importancia del turismo estadounidense para las economías de la región del Caribe, en particular la de su país. Antes del 11 de septiembre, el sector había padecido ya las consecuencias de la recesión

económica de los Estados Unidos, y se había intentado reorientar el mercado, para aumentar el número de visitantes europeos. Ha habido una reacción desmesurada ante los sucesos del 11 de septiembre, por ejemplo un gran número de anulaciones, y los gobiernos han reunido a los interlocutores sociales para proponer soluciones. Se ha creado en Barbados un comité de crisis, encargado de analizar periódicamente la evolución de la situación. Mientras tanto, los trabajadores están dispuestos a negociarlo todo con plena transparencia, sin menoscabo de sus ganancias.

El Sr. Oswald destacó la conveniencia de distinguir entre los problemas preexistentes y el impacto de la crisis, que había puesto, no obstante, de manifiesto las facetas sistémicas del sector, entre ellas la inexistencia de inversiones estatales y el menosprecio de la importancia estratégica del sector para la economía global. Es igualmente necesario tomar sistemáticamente en consideración los problemas de los trabajadores que se derivan de la incertidumbre y del factor estacional. Cabe esperar que la desastrosa situación actual incite a todos a adoptar una posición común, y que en el seno de la OIT el sector vuelva también a su posición anterior, con la disponibilidad consiguiente de recursos adecuados.

El representante del Gobierno de los Estados Unidos informó sobre las diferentes propuestas de su Gobierno para amortiguar el impacto en el empleo de los sucesos: medidas relacionadas con la reincorporación al trabajo; ampliación temporal a 26 semanas de las prestaciones de desempleo; asignación de 3.000 millones de dólares para ayudar a los trabajadores desplazados y de 11.000 millones a los distintos estados para ayudar a los trabajadores desempleados; y medidas de estímulo de las compañías aéreas para paliar los efectos de cuatro días de inmovilización total.

El Sr. Todd señaló que los viajeros europeos tienen la oportunidad singular de elegir entre muy diversos medios de transporte, mientras que la vía aérea es a menudo la única posibilidad de viajar al extranjero en el resto del mundo. Francia, por ejemplo, acoge al número mayor de visitantes del mundo, pero la mayoría llegan por vía terrestre. El impacto de los sucesos en el sector del turismo ha afectado a todo el sector de los servicios, que es el elemento de más rápido crecimiento en las economías de todo el mundo y uno de los que más aportan al PIB.

El Sr. Alain-Philippe Feutré, director general de la International Hotel & Restaurant Association (IH-RA) y representante a la vez del Sindicato Francés de la Hotelería, mencionó las grandes inversiones del sector. Como las empresas pequeñas y medianas suponen aproximadamente el 90 por ciento del sector en el mundo, la reducción de la clientela engendra problemas de liquidez. Procede también tener presente la importancia del turismo incluso allí donde el mercado interno es el segmento dominante del sector del turismo. Francia, por ejemplo, tiene un turismo nacional mayor que el internacional, pero los visitantes estadounidenses o japoneses gastan mucho más que los franceses por persona. Por consiguiente, si no vuelve el turismo a su nivel anterior son muchas las compañías que pueden desaparecer.

El representante del Gobierno de Sri Lanka manifestó que la formación y la educación deberían organizarse en colaboración con el sector privado. Se debería procurar asimismo crear otras actividades que permitieran a los mayoristas de viajes complementarse, en vez de rivalizar unos con otros, en los momentos de recesión económica.

El Sr. Oswald señaló que, cuando el ambiente es meramente oficioso, se cae a menudo en la ingenuidad: se ha preparado a los trabajadores para un diálogo constructivo, o para una «asociación» como dicen algunos, dando por sentada la buena fe del interlocutor. Pero su experiencia de 32 años de sindicalismo le dice que el espíritu de colaboración suele manifestarse únicamente en momentos de crisis. Expresó el deseo de

que la Reunión fuera el comienzo de una asociación perdurable y de mutua comprensión para todo el sector en el futuro.

La representante del Gobierno de Francia mencionó las medidas a corto plazo adoptadas para prestar ayuda a las empresas de viaje y turismo afectadas de su país. La primera de ellas ha consistido en el pago de una prestación de desempleo parcial. Además, en vez de despedir al personal se están readaptando las horas de trabajo y la jornada laboral para tener en cuenta la mengua de la actividad de las empresas, compensando el Estado la pérdida de ingresos. Las compañías de la hostelería y del turismo, del suministro de comidas y del transporte por vía aérea han solicitado diferentes modalidades de prestación de desempleo parcial. Un tercer elemento está relacionado con la cofinanciación de la formación. Aunque la formación es siempre útil, la mayoría de las empresas pequeñas y medianas no quieren asumir la carga adicional que supone. Ahora bien, en los momentos difíciles una formación cofinanciada, que evite la interrupción del contrato de empleo mientras dura la formación, podría contribuir poderosamente a mantener los niveles de empleo.

Los interlocutores sociales, respaldados por los Gobiernos de los Estados Unidos y de Barbados y por el Presidente de la Reunión en su condición de representante del Gobierno de Suiza, consideraron importante organizar otra reunión en los seis meses próximos para examinar la evolución de la situación. El plazo de un año sería demasiado para abordar con provecho los problemas derivados de la crisis, y los seis meses propuestos bastarán para tener una idea más precisa del impacto. Como medida adicional, los interlocutores sociales abogaron por restablecer el nivel de los recursos de la OIT dedicados al sector. La representante del Gobierno de Barbados se sumó a la propuesta de convocar una reunión complementaria en una fecha temprana. Observó que, si bien los planes de la Oficina para la creación de parajes sectoriales polivalentes contribuirían a mantener el suministro de información sobre la evolución del sector, no podrían suplir a una reunión propiamente dicha. Es muy importante que los países dispongan de una tribuna para un intercambio de experiencia sobre la solución de las crisis, destacando que las medidas adoptadas por Egipto en ese sentido habían aportado lecciones muy útiles.

III. Debate sobre las medidas recomendadas para hacer frente a la crisis

En la tercera sesión, la Sra. Paxton leyó el texto del documento conjunto de los empleadores y de los trabajadores titulado *Recomendaciones de los interlocutores sociales sobre las medidas que deben tomar los gobiernos, la OIT y los interlocutores sociales en respuesta a la crisis derivada de los acontecimientos del 11 de septiembre de 2001*. El texto de las recomendaciones se reproduce a continuación:

Recomendaciones de los interlocutores sociales sobre las medidas que deben tomar los gobiernos, la OIT y los interlocutores sociales en respuesta a la crisis derivada de los acontecimientos del 11 de septiembre de 2001

Medidas gubernamentales

1. Reafirmar con mayor determinación la función decisiva que el sector de la hotelería y el turismo desempeña en la economía y atribuirle un lugar destacado en la planificación de la estrategia económica nacional.
2. Organizar campañas y proyectos ampliamente respaldados para promover el turismo en general. Desarrollar estrategias complementarias en materia de turismo, incluidas las

relacionadas con el turismo nacional e intrarregional para paliar los efectos negativos de la naturaleza cíclica del turismo en muchos países.

3. Adoptar políticas encaminadas a aumentar el número de personas con capacidad para disfrutar de las ofertas turísticas, y prever disposiciones especiales con miras a alentar en especial a las personas con ingresos reducidos.
4. Fomentar la celebración de consultas entre los interlocutores sociales a nivel nacional y local sobre el sector del turismo y la hotelería para mitigar las repercusiones negativas de la crisis y promover el turismo en general.
5. Acoger favorablemente las iniciativas conjuntas de las organizaciones de empleadores y de trabajadores¹ del sector encaminadas a poner en marcha medidas temporales a fin de reducir costos (incluida la revisión de todos los impuestos relacionados con el turismo) durante el período de crisis. Dichas medidas deberían aplicarse de forma transparente y sus repercusiones habrían de ser supervisadas por estructuras tripartitas encargadas de garantizar que estas medidas cumplan su objetivo principal, a saber, mantener el empleo y unas condiciones aceptables para las operaciones del sector.
6. Ayudar a las organizaciones de empleadores y de trabajadores¹ a crear programas de educación y formación concebidos principalmente para conservar al personal del sector y aumentar sus oportunidades de lograr un futuro seguro en el mismo. Dicha formación no debería suponer costo alguno para los trabajadores. En particular, se trata de ofrecer, en la medida de lo posible, oportunidades de educación y formación que cuenten con el apoyo estatal como alternativa al desempleo, teniendo en cuenta que los costos globales relativos a la inversión estatal en esa formación no serían necesariamente superiores a los costos derivados de las prestaciones de desempleo para los trabajadores del sector.
7. Destinar fondos considerables para ayudar al sector y a los trabajadores que han perdido temporal o permanentemente su empleo y sus ingresos de resultados de cualquier fase de contracción del turismo.
8. Solicitar a las instituciones financieras internacionales pertinentes, y en concreto al Banco Mundial y al Fondo Monetario Internacional, que faciliten, en condiciones favorables, los recursos que necesiten los países que no puedan asumir con sus propios presupuestos nacionales las tareas arriba propuestas.

Medidas que deben adoptar las organizaciones de empleadores y de trabajadores²

1. Reconocer el valor de las propuestas conjuntas nacionales y locales hechas por los interlocutores sociales para hacer frente a los problemas derivados de la crisis actual del turismo, basándose en los principios siguientes:
 - El compromiso de los interlocutores sociales de buscar formas concertadas para aumentar el empleo, evitar y limitar la pérdida de puestos de trabajo y, en la medida de lo posible, dar prioridad a la reintegración de los trabajadores que queden sin empleo en lo inmediato de resultados de la crisis.
 - La formulación de propuestas comunes y acordadas a fin de lograr que los gobiernos adopten medidas para reducir las repercusiones de un descenso de la actividad económica a raíz de la crisis.

¹ Se refiere principalmente a los sindicatos.

² Se refiere principalmente a los sindicatos.

Medidas que debe adoptar la OIT

1. Apoyar las solicitudes de intervención directa de las instituciones financieras internacionales pertinentes, y en concreto del Banco Mundial y el Fondo Monetario Internacional, para que faciliten, en condiciones favorables, los recursos que necesiten los países que no puedan asumir con sus propios presupuestos nacionales las tareas arriba propuestas.
2. Cooperar con todos los organismos internacionales que se ocupan del sector del turismo para seguir la evolución de las repercusiones en el turismo de los sucesos del 11 de septiembre y los posteriores acontecimientos relacionados con el mismo. Dicha cooperación podría abarcar la convocación de futuras reuniones informales de examen de la situación, como la celebrada los días 25 y 26 de octubre de 2001.
3. Garantizar la correcta difusión entre todas las partes interesadas del sector del turismo tanto de la información directamente derivada de este proceso como de otros datos generales de que disponga la OIT. En particular, se deberían divulgar ejemplos prácticos de medidas que hayan logrado evitar la pérdida de empleos en la industria y que protejan la continuidad del bienestar del sector.
4. De conformidad con su política y mandato de intentar lograr un diálogo social integrador, fomentar la plena participación de los interlocutores sociales en las consultas relacionadas con la crisis (por ejemplo, en el marco del creciente número de estructuras nacionales de gestión de crisis en el turismo).
5. Aplicar las conclusiones de la *Reunión tripartita sobre el desarrollo de los recursos humanos, el empleo y la mundialización en el sector de la hotelería, la restauración y el turismo* (Ginebra, 2 a 6 de abril de 2001), en particular las relativas a la puesta en marcha de sistemas nacionales para la formación y el desarrollo de las capacidades, en especial en los países más pobres. Una vez más, ello tal vez exija solicitar a las instituciones financieras internacionales que presten apoyo práctico a dichos países.
6. Organizar programas de educación de la OIT para trabajadores y empleadores, específicamente destinados al sector de la hotelería y el turismo, y concebidos en particular para facilitar esas actividades en las pequeñas y medianas empresas.
7. Tomar medidas urgentes y adecuadas para aplicar las resoluciones adoptadas por la *Reunión tripartita sobre el desarrollo de los recursos humanos, el empleo y la mundialización en el sector de la hotelería, la restauración y el turismo* (Ginebra, 2 a 6 de abril de 2001) y, en particular, la resolución relativa a las medidas de fomento del empleo en el sector de la hotelería, la restauración y el turismo en temporada baja, y promover en especial programas de vacaciones para personas de edad avanzada. Entre otras cosas, esta resolución solicitaba al Director General de la Oficina Internacional del Trabajo que, en estrecha cooperación con las organizaciones de empleadores y trabajadores³ pertinentes, realizase un estudio comparativo de las medidas de fomento del empleo en el sector durante la temporada baja y que evaluase, en colaboración con la Organización Mundial del Turismo, las repercusiones de dichos programas en los distintos tipos de turismo.
8. Garantizar recursos suficientes, en particular de personal, para este sector de la actividad económica y el empleo que tiene una gran importancia estratégica y — salvo en períodos de crisis de corta duración — una gran capacidad de crecimiento. Esos recursos deberían quedar claramente definidos en el marco de la administración de la OIT y tener, como

³ Se refiere principalmente a los sindicatos.

mínimo, el mismo nivel de que disponía el Servicio de Hotelería y Turismo (HOTOUR), cuando éste funcionaba y estaba plenamente dotado.

El Sr. Oswald celebró la buena fe y la sinceridad de los empleadores con ocasión de la preparación de ese documento. Manifestó que no quería repetir sus observaciones del día anterior y lamentó que, debido a limitaciones al preparar el documento, quedaran imprecisos algunos pormenores.

El Sr. Feutré reiteró que compartía el juicio positivo del ambiente de trabajo que había caracterizado el diálogo entre los interlocutores sociales, con un espíritu de aprecio mutuo.

El Presidente quiso conocer las observaciones de los gobiernos sobre las recomendaciones relativas a su acción.

a) Observaciones sobre las recomendaciones relativas a la acción de los gobiernos

El representante del Gobierno de Egipto agradeció a los interlocutores sociales sus recomendaciones y calificó de útiles y pertinentes las ideas que las inspiraban. En el párrafo 7, relativo a la financiación, podría ser apropiado pedir a los gobiernos que destinaran fondos suficientes a la promoción del turismo nacional.

La representante del Gobierno de Francia mencionó y apreció el éxito del diálogo social en la Reunión y en los debates a puerta cerrada entre los trabajadores y los empleadores, cuyos resultados calificó de fundamentalmente positivos, pero estimó que podrían surgir problemas en el caso del párrafo 5, ya que la idea de generalizar la ayuda al sector de la hostelería y del turismo es incompatible con algunos de los argumentos mencionados en la Reunión y porque conviene recordar que algunos segmentos del sector padecen cruelmente las consecuencias de la crisis mientras que otros sacan provecho de ella. Consideró, pues, paradójico que se propusiera una ayuda general, y no específica.

El representante del Gobierno de Sri Lanka señaló que su Gobierno había tomado ya medidas concretas: promociones de «Si compra uno, le regalamos otro» en los hoteles gracias a las cuales dos personas pueden pernoctar por el precio de una, un proyecto para extranjeros, llamado «Traiga a un amigo», una promoción con el título de «Amigos de Sri Lanka» y otras varias, entre ellas las relativas a la flora, la fauna, el ecoturismo, etc. El Gobierno disponía ya de un plan estratégico trienal, destinado a aumentar el rendimiento, y concede asimismo préstamos al sector turístico. No es partidario de proporcionar ayuda financiera al sector turístico (de propiedad privada), ya que otros sectores de la economía privada del país le pedirían igualmente ayuda si tal hiciera. El Gobierno promueve también activamente la formación del personal hotelero.

El representante del Gobierno de los Estados Unidos encomió el excelente trabajo de los interlocutores sociales al preparar el documento y afirmó que sus recomendaciones serán tanto más fecundas cuanto menos se inmiscuyan en la acción de los gobiernos. Observó que los párrafos 2 y 3 dicen lo mismo, y propuso la supresión de este último, especialmente de su segundo punto, que se refiere a la conveniencia de «prever disposiciones especiales con miras a alentar en especial a las personas con ingresos reducidos» a dedicarse a actividades turísticas. Puso en duda que los gobiernos pudieran hacer algo para incitar a las personas de ingresos modestos a irse de vacaciones. Dijo que no le satisfacía el párrafo 8 en el cual se propugna el diálogo al respecto con las instituciones financieras internacionales competentes. El Ministerio que trata con ellas es el de Hacienda, y no el de Trabajo o el de Turismo, y opinó que deberían expresarse de otro modo esas ideas. Los gobiernos no tienen por qué tomar tales medidas, y al Banco

Mundial y al FMI les constan también los problemas de esos sectores. Manifestó que le preocupaban además los puntos 1 y 5, referentes a la acción de la OIT, que versaban uno y otro sobre las instituciones financieras internacionales, porque no refrendaban el mensaje de la Reunión.

El Sr. Feutré contestó la observación del representante del Gobierno de Egipto sobre la financiación de la promoción del turismo, señalando que se refería al párrafo 2, y no al 7. Convino en que la OIT no debería dirigirse directamente al Banco Mundial y al FMI, pero destacó que el diálogo social en la Reunión y antes de ella ponía de manifiesto la utilidad de las sugerencias formuladas y expresó el deseo de que ciertos gobiernos atiendan las recomendaciones, sin considerarlas como obligatorias.

El Sr. Oswald hizo suyas las opiniones expresadas sobre el documento de los empleadores y de los trabajadores. No pedía a los gobiernos que lo avalaran, sino que tuvieran presentes las observaciones de los representantes de los gobiernos. El carácter no prescriptivo del documento aporta una visión mundial de las sugerencias posibles sobre las medidas que podrían adoptarse. Tampoco proponía una reducción general de los impuestos, sino más bien una ayuda específica a los empleadores y a los trabajadores más necesitados o en una situación difícil. Aclaró que sentía el mayor respeto por los gobiernos y sus puntos de vista sobre el particular.

El Sr. Elmiger confirmó que se tendrían en cuenta en el informe las observaciones de los gobiernos, a los que invitó a confirmar su posición.

La representante del Gobierno de Barbados agradeció a los interlocutores sociales su excelente trabajo y al Sr. Oswald su comentario sobre las recomendaciones, en el sentido de que no son prescriptivas sino que incumbe a los gobiernos decidir las medidas pertinentes y las condiciones en las que vayan a aplicarse.

El Presidente destacó la presencia del Sr. Somavia, Director General de la OIT, y observó que confirmaba su vivo interés por tan importante Reunión. Tras ello, el Sr. Elmiger agradeció las observaciones de los gobiernos relativas a las recomendaciones sobre la acción de la OIT.

b) Observaciones sobre las recomendaciones relativas a la acción de la OIT

El representante del Gobierno de Egipto estimó que las cuatro primeras sugerencias estaban muy justificadas y eran importantes, porque se requiere un apoyo financiero para promover el turismo y ayudar al sector privado y a los trabajadores. Los países en desarrollo necesitan la ayuda de la OIT en sus relaciones con las instituciones financieras internacionales y añadió que había tomado nota del informe del Banco Mundial sobre el turismo en los países más afectados y la ayuda que requieren. Basándose en su experiencia de participante en reuniones de la OMC, afirmó que la OIT debería tener más en cuenta los efectos indirectos y secundarios en el empleo del turismo, que suponen tal vez el doble o el triple que el propio personal esencial. Deberían llevarse a cabo proyectos experimentales para poder disponer de metodologías sobre la repercusión en el empleo del sector de la hotelería, el suministro de comidas y el turismo en tiempos de crisis o normales, especialmente en los países en desarrollo.

El representante del Gobierno de Sri Lanka sugirió que la OIT debería elaborar nuevos planes de estudio para las escuelas hoteleras, renovando los programas de formación existentes y estableciendo nuevos planes y actividades de creación de empleos, fomentando la diversidad de los productos, la gestión de las crisis, etc.

El Sr. Elmiger señaló el alto grado de acuerdo entre los participantes e invitó al Director General de la OIT a hacer uso de la palabra.

El Sr. Somavia expresó su satisfacción al poder participar en tan importante Reunión y, a la vez, su preocupación por las ingentes dificultades del sector de la hotelería y del turismo, el cual aporta una contribución inestimable a la economía mundial (trabajan en él 207 millones de personas). Hizo suyas las observaciones del representante del Gobierno de Egipto. El sector radica en el corazón mismo de la economía mundial, cuando los tiempos son buenos y cuando son malos y, como en el caso de otros sectores, es muy importante para la OIT, que tiene que determinar lo que debería hacerse sectorialmente en el mundo. Afirmó que los interlocutores sociales y los gobiernos deberían adoptar ante las crisis una actitud positiva, y no reactiva, con miras a formular una respuesta productiva y expansionista, en el contexto de una sólida política macroeconómica. Los empleadores y los trabajadores tienen manifiestamente a este respecto intereses en común. Nadie sabe cuánto va a durar la recesión, ni su intensidad, pero es casi seguro que persistirá hasta fines de 2002. La Reunión ha sido una iniciativa muy fecunda y necesaria de los interlocutores sociales, al tratar de este asunto oficiosamente poco después de los trágicos sucesos del 11 de septiembre de 2001. Es muy importante que los participantes se fijen su propio rumbo de acción ulterior. El Sr. Somavia celebró que los interlocutores sociales y los gobiernos hubieran elegido la OIT como tribuna y lugar de reunión apropiado. En definitiva, la OIT es la casa del diálogo social, con una actuación tripartita, y no conflictiva, esto es, fomentando el consenso, y con una labor constructiva, y no enfrentada, para abordar asuntos difíciles y complicados. Este tipo de reunión indica que, cuando se habla de temas económicos reales, hay que oír la voz de la OIT, porque la vida real de la economía es entre empleadores y trabajadores y se plasma en su actitud ante la política vigente. La competencia de la OIT en materia de derechos de los trabajadores, política económica, diálogo social, protección social, etc. se pone de manifiesto en el hecho de que los verdaderos actores del mundo del trabajo están presentes aquí, y no en el FMI y en el Banco Mundial. La OIT es un espacio para el diálogo pero, más concretamente, en lo que atañe a los asuntos laborales y sociales es el lugar más adecuado para reunirse. La Reunión había examinado y comentado toda una serie de recomendaciones muy pronto después del comienzo de la crisis, y la OIT está dispuesta a facilitar una ayuda complementaria según vaya desarrollándose: la Organización está a disposición de sus mandantes y agradeció su aportación a los representantes de los gobiernos, de los empleadores y de los trabajadores.

El Sr. Elmiger señaló que había sido una Reunión innovadora que se ceñía muy directamente a la nueva dirección de la OIT y a lo que resulta factible al respecto en los 22 sectores de la OIT. Hizo un breve comentario sobre los progresos logrados, los debates, el documento conjunto, los puntos esenciales y la enumeración de los problemas y resumió la situación⁴.

Se añadieron a las recomendaciones relativas a la acción de la OIT dos puntos adicionales sobre los estudios del impacto en el empleo y el examen de los programas nacionales de formación en relación con las situaciones de crisis.

El Sr. Feutré lamentó que no se hubiesen hecho antes esas dos sugerencias y no deseaba que se añadieran a la lista de recomendaciones de los interlocutores sociales. Estimó asimismo que éstos deben intervenir en toda evaluación de las políticas de formación y que están a menudo en mejores condiciones que otros para ello, pero le disgustaba la idea propuesta.

⁴ El resumen del Presidente figura en anexo al presente informe.

El Sr. Elmiger afirmó que la OIT debería tenerlo presente, pero señaló que sería preferible atender mejor las necesidades de los empleadores y de los trabajadores en materia de formación, en vez de criticar la política adoptada.

A juicio del Sr. Oswald, las observaciones del Presidente eran útiles, y pertinentes las sugerencias de la OIT, y estaba dispuesto a considerarlas con el mismo espíritu de colaboración y diálogo que había sido hasta entonces la norma en la Reunión.

La Sra. Paxton prometió que mantendría informados a los participantes sobre las medidas adoptadas por la OIT al respecto y expresó el deseo de recibir de ellos información de interés para la OIT.

Antes de declarar clausurada la Reunión, el Sr. Elmiger dio las gracias a los participantes, al personal de la OIT, al Sr. Todd y a otros por su trabajo en relación con el documento básico y con la Reunión.